

VALOR DE LA CREATIVIDAD Y AUDACIA

**Yo, Vicente de Paúl, jamás había pensado fundar una compañía, ni dotarla de un reglamento, ni llamarla Misión. La verdad que jamás había pensado en ello y, si no fuera Dios su autor ,la Misión me parecería un sueño .Al igual que yo, nuestro padre Portail tampoco había pensado en nada, ya que todo surgió a pesar de nuestras expectativas. Un día me llamaron a confesar a un campesino, el mejor de la aldea, según las gentes, pero tan lleno de pecados, como dijo el labriego a doña Margarita de Silly, que se hubiera cocido en el infierno de no haber hecho aquella confesión general.**